

Neumonía

La neumonía es una inflamación de los pulmones que suele ser causada por una infección, generalmente, por virus o bacterias. Las neumonías virales suelen desaparecer con tratamientos de apoyo; las neumonías bacterianas son tratadas con antibióticos. La neumonía es un problema de salud importante de los niños de todo el mundo, pero en los países desarrollados, la mayoría de las neumonías desaparecen sin problemas. Los niños con ciertas enfermedades de los pulmones u otros problemas de salud corren un riesgo mayor de sufrir de neumonía.

¿Qué es la neumonía?

La neumonía es una inflamación de los pulmones causada generalmente por la infección con un virus o una bacteria. En la mayoría de los casos, desaparece sin problemas. La neumonía puede ser una enfermedad muy seria. Sin embargo, con el uso de antibióticos efectivos para la neumonía bacteriana, la mayoría de los niños se mejoran sin complicaciones.

Existen muchas causas posibles de neumonía, y las causas más probables difieren con la edad. Es posible que sea difícil determinar si un niño pequeño tiene neumonía. La gravedad de la neumonía y el tratamiento dependen de muchos factores que incluyen la edad de su hijo, su estado general de salud y la causa de la neumonía.

¿Cuáles son los síntomas?

Los síntomas y la severidad de la neumonía en los niños varían ampliamente. Algunos de los síntomas más comunes de neumonía son:

- Tos.
- Fiebre, a menudo alta.
- Respiración rápida.
- **!** Dificultad para respirar: Puede que usted vea que el pecho de su hijo se hunde y las costillas sobresalen (retracciones), el estómago sube y baja y los orificios de la nariz se abren. **¡Ésta es una emergencia!** Lleve a su hijo inmediatamente a la sala de emergencias más cercana.
- Respiración ruidosa: Puede que usted oiga crepitaciones y sibilancias cuando su hijo respira.
- Puede que se presente dolor de pecho junto con los otros síntomas.
- Es posible que su hijo se muestre ansioso, somnoliento o incómodo si la neumonía es severa y no está recibiendo suficiente oxígeno en los pulmones.

- Como otras enfermedades serias, la neumonía puede causar deshidratación. Algunos síntomas son la disminución de la cantidad de orina y resequead de la boca.

¿Cuáles son las causas de la neumonía?

Aunque las bacterias y los virus son la causa más común de la neumonía, existen muchas otras razones posibles. Las causas más comunes difieren según la edad y la época del año. Para asegurar un tratamiento efectivo, es posible que su hijo sea sometido a análisis para determinar cuál es la bacteria o el virus específico subyacente a la neumonía.

La causa más común de neumonía en los niños pequeños es el virus sincitial respiratorio (VSR), un virus muy común que también causa la bronquiolitis (infección e inflamación de los tubos respiratorios más pequeños).

¿Cuáles son algunas de las posibles complicaciones de la neumonía?

La mayoría de las neumonías, incluso la neumonía bacteriana, desaparecen sin ningún problema. Las complicaciones comunes incluyen:

- Puede aparecer una acumulación de pus (absceso) en los pulmones. Éste suele requerir un tratamiento especial.
- Aunque es muy poco común, la neumonía grave puede causar un daño permanente de los pulmones.

¿Qué pone a su hijo en riesgo de sufrir neumonía?

- Las enfermedades de los pulmones, como el asma o la fibrosis quística.
- Respirar sustancias extrañas (aspiración), entre ellas comida y ácidos estomacales.
- Cualquier problema del sistema nervioso que interfiera con la capacidad normal para proteger las vías aéreas.
- Cualquier problema del sistema inmunitario que interfiera con la capacidad para combatir los gérmenes.
- Otras lesiones, entre ellas trauma de las vías aéreas causado por una anestesia general administrada durante una cirugía.

¿Se puede prevenir la neumonía?

Las vacunas pueden ayudar a reducir la aparición de la neumonía en los niños con enfermedades específicas que los pone en alto riesgo. Se recomienda la administración de una vacuna anual contra la influenza (“inyección contra

la gripe”) a todos los niños entre los 6 meses y los 5 años de edad y a los niños con asma, diabetes, enfermedades del corazón o cualquier otra enfermedad crónica.

Todos los bebés deben recibir la vacuna neumocócica para prevenir la infección con el *Streptococcus pneumoniae*, la causa más común de neumonía bacteriana en los niños. La recomendación usual de la vacuna neumocócica es de cuatro inyecciones dadas antes de los 18 meses de edad.

Todos los bebés también deben recibir la vacuna para prevenir un tipo particular de neumonía, muy peligroso, causado por la bacteria *Haemophilus influenzae* tipo B (Hib). La recomendación usual es de cuatro dosis de la vacuna Hib antes de los 18 meses de edad.

La neumonía es más común durante los meses del invierno, cuando ocurren los brotes de temporada de infecciones con virus respiratorios.

¿Cómo se diagnostica y trata la neumonía?

- El diagnóstico de la neumonía puede basarse en lo que el médico oye en la auscultación con el estetoscopio. A menudo, es necesario tomar una placa de rayos-X (radiografías) para detectar la neumonía.
- Pueden realizarse algunos análisis de sangre o de las mucosidades para ayudar a decidir si la infección es causada por un virus o una bacteria.
- Puede que su hijo reciba antibióticos si se sospecha una neumonía bacteriana. El tipo de antibiótico dependerá de la causa bacteriana más probable.
- Es posible que los antibióticos no sean necesarios si se sospecha que el causante es un virus y que la neumonía de su hijo es leve.
- Su hijo será sometido a exámenes para asegurarse de que tenga suficiente oxígeno en la sangre. Esto suele hacerse por medio de un aparato llamado oxímetro de pulso. Éste es colocado en un dedo de la mano y no es doloroso. Se administrará oxígeno si es necesario.
- Si la neumonía no es muy grave, el tratamiento de su hijo puede hacerse en casa e incluirá tomar antibióticos orales. Asegúrese de que su hijo tome bastantes líquidos para prevenir la deshidratación.
- Los bebés y los niños con neumonía severa pueden necesitar un tratamiento hospitalario, posiblemente se administren antibióticos y fluidos intravenosos (IV). Su hijo será observado minuciosamente para detectar signos de empeoramiento de la neumonía y dificultad para respirar.
- Puede que le recomendemos una visita de seguimiento unas semanas después para asegurarnos de que la neumonía de su hijo esté mejorando. Según cuál sea la causa, puede que pasen varias semanas antes de que la neumonía desaparezca completamente.
- Puede que se recomienden otros exámenes si la neumonía de su hijo no desaparece tan rápida o completamente como debería.



¿Cuándo debo llamar a su consultorio?

Llame a nuestra oficina si:

- Los síntomas de neumonía de su hijo (fiebre, tos, dificultad para respirar, dolor de pecho) no parecen mejorar dentro de 2 a 4 días.
- Parece que los síntomas de su hijo están empeorando.
- Su hijo muestra cualquier signo de deshidratación (resequedad de la boca, ausencia de orina).
- Parece que su hijo tiene dificultad para respirar: pecho hundido, costillas que sobresalen (retracciones), estómago que sube y baja y orificios nasales abiertos. **¡Ésta es una emergencia!** Lleve a su hijo a la sala de emergencia inmediatamente. 